



De Cádiz a Panamá: La Renovación en el Espacio Iberoamericano

Adrián Bonilla
Isabel Álvarez
(Editores)



FLACSO Secretaría General

Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Editores:

Adrián Bonilla Soria

Isabel Alvarez Echandi

337.1

C124c De Cádiz a Panamá : la renovación en el espacio Iberoamericano /
Adrián Bonilla Soria, edit.; Isabel Álvarez Echandi, edit. – 1ª. ed. –
San José, C.R. : FLACSO, 2013.

190 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-267-9

1.Regionalismo – Cádiz (España). 2. Regionalismo – Panamá.
3.Integración económica. 4. Cooperación internacional. I. Bonilla
Soria, Adrián, edit. II. Álvarez Echandi, Isabel, edit. III.Título

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo:

Isabel Álvarez Echandi y María Fernanda Morales

Impreso en San José, Costa Rica

por Perspectiva Digital S.A.

Febrero 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

ÍNDICE

“DE CÁDIZ A PANAMÁ: LA RENOVACIÓN EN EL ESPACIO IBEROAMERICANO”

PRESENTACIÓN

Adrián Bonilla.....5

INTRODUCCIÓN

De Cádiz a Panamá: Un recuento de los principales cambios en el Sistema Internacional y perspectivas a futuro para Iberoamérica
Enrique V. Iglesias7

I. LAS RELACIONES DEL ESPACIO IBEROAMERICANO Y LOS NUEVOS REGIONALISMOS LATINOAMERICANOS

Las exigencias del sinceramiento: Algunas notas sobre el nuevo desafío internacional para los regionalismos latinoamericanos
Gerardo Caetano15

Los nuevos regionalismos y el espacio iberoamericano:
¿Espacios para una mayor complementariedad?
Paz Milet.....39

Las relaciones intralatinoamericanas, las nuevas realidades de la integración regional y el surgimiento de la Alianza del Pacífico
Carlos Malamud45

Panorama de la integración regional en América Latina y el Caribe:
Un análisis a largo plazo
Gerardo Noto67

II. LAS RELACIONES UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN TIEMPOS DE CRISIS Y LA RENOVACIÓN DE LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA

América Latina y Unión Europea:
Relaciones asimétricas e irreconciliables
Alfredo Serrano75

Las relaciones Unión Europea y América Latina y El Caribe
y la búsqueda de la renovación de la Cooperación
Isabel Álvarez Echandi99

La identidad iberoamericana: Una idea en construcción
Alejandra Liriano117

III. IBEROAMÉRICA EN EL MUNDO: EL FUTURO Y LA NUEVA AGENDA DEL ESPACIO IBEROAMERICANO

Las estrategias de inserción internacional en el espacio iberoamericano <i>Adrián Bonilla</i>	127
--	-----

Los retos de la agenda iberoamericana <i>Francisco Rojas</i>	133
---	-----

Iberoamérica como unidad: escenarios para su integración como un bloque definido <i>Sussane Gratius</i>	143
--	-----

IV. REFLEXIONES EN TORNO A LA RENOVACIÓN DEL ESPACIO IBEROAMERICANO

El camino hacia una comunidad iberoamericana <i>Pablo Gómez de Olea</i>	153
--	-----

Nuevas perspectivas de las relaciones iberoamericanas <i>Mayra Arosemena</i>	159
---	-----

V. CONCLUSIONES

<i>Enrique V. Iglesias</i>	161
----------------------------------	-----

ANEXOS

1. Declaración de Panamá	176
2. Declaración de Cádiz	179

RELACIÓN DE AUTORES	187
----------------------------------	-----

LOS NUEVOS REGIONALISMOS Y EL ESPACIO IBEROAMERICANO: ¿ESPACIOS PARA UNA MAYOR COMPLEMENTARIEDAD?

*Paz Milet*¹⁸

Abordar la relación entre el espacio iberoamericano y los nuevos regionalismos supone tener en cuenta ciertas consideraciones generales, a saber:

Los desafíos que hoy enfrenta el espacio iberoamericano en su vinculación con América Latina son muy distintos a los de inicios de los noventa. Cuando dentro de los objetivos se buscaba generar una vinculación “rica y constructiva”, a partir de la conmemoración del encuentro de dos mundos. Más allá de las críticas y rescatando que había una serie de elementos comunes, a partir de los cuales se podía avanzar en un proceso marcado por lo cultural, y con una fuerte impronta en el fortalecimiento de la democracia, lo anterior, en un escenario en que gran parte de los países de la región estaban en proceso de transición a ésta.

Asimismo, se generaba una iniciativa de alguna manera alternativa - en el contexto de la post guerra fría- a la que estaba desarrollando Estados Unidos a nivel hemisférico.

Sin duda, la existencia de estas “comunalidades”, que fueron evidentes en el grado de avance, el cual se alcanzó y permitió el establecimiento de una diferenciación respecto a otros proyectos; a partir, por ejemplo, de la incorporación de Cuba; que posibilitó el desarrollo de una identidad particular y la ampliación de la agenda. Desde esta última perspectiva es claro, por ejemplo, que cuando se plantea en la Cumbre de Cádiz asumir una relación renovada, se señalan áreas tan diversas como:

- Desarrollo económico al servicio de la infraestructura,
- Promoción de la micro, mediana y pequeña empresa,
- Fortalecimiento institucional,
- La educación y el impulso del espacio cultural iberoamericano y su potenciación como factores de inclusión social y crecimiento económico,

18 Profesora del Instituto de Estudios Internacionales (IEI) de la Universidad de Chile.

- Impulso a la creación del trabajo decente.

Lo que indica el enriquecimiento temático de esta iniciativa desde su creación.

El espacio iberoamericano pudo, fundamentalmente, en su primera etapa de desarrollo, establecer una identidad compartida entre los países miembros. Sin embargo, a partir de la primera mitad del año 2000 se producen cambios sustantivos tanto en Europa como en América Latina.

En América Latina, se evidencian una serie de nuevas condicionantes, que afectan el proceso, dentro de las que cabe destacar:

- Primero, fragmentación política. Existen distintos proyectos en competencia por el liderazgo a nivel regional y que se expresan también en diferentes opciones frente a temas fundamentales como son el sistema democrático, el rol del Estado y el sistema económico.
- Segundo, la región experimenta una disminución de la presencia de Estados Unidos; mientras, paralelamente, tienen mayor participación en la región otros actores como China. De alguna manera como señala Wolf Grabendorff todo el poder de la relación transatlántica pierde fuerza y volvemos a una relación transpacífica.
- Tercero, existe un cuestionamiento al sistema democrático. Efectivamente, e aunque se reconoce que es la mejor forma de gobierno, se cuestiona la manera en que se lleva a cabo en algunos de los países de la región. Latinobarómetro ha entregado indicadores al respecto; pero no podemos dejar de considerar el debate que se tuvo en el Congreso de Brasil frente a la incorporación de Venezuela al MERCOSUR, donde, junto con cuestionar la gestión del entonces Presidente Chávez y si este llevaba a cabo un gobierno autoritario, también se cuestionó la calidad de la democracia en algunos países de la región.
- Cuarto, existen niveles de conflicto y de desconfianza entre los países de la región y que representan dificultades para la construcción de comunidad. Actualmente existen una serie de casos que involucran a países latinoamericanos en la Corte Internacional de Justicia de la Haya y en cumbres y encuentros presi-

denciales se muestran diferencias considerables en el ámbito de temas como la seguridad y las drogas.

En este marco es que surgen las nuevas propuestas de regionalismo. Frente a las cuales no existe consenso. Mientras para algunos autores estamos en una etapa post liberal (como lo plantea José Antonio Sanahuja), para otros, como Andrés Malamud, hemos retrocedido a un regionalismo pre-liberal; e incluso, de una manera más drástica, Arlene Tickner sugiere que estamos ante un regionalismo caótico, con superposición de iniciativas que no necesariamente dan cuenta de la diversidad regional y que en la práctica representan acciones más reactivas que propositivas frente al escenario internacional.

En la práctica, se identifican tres líneas de desarrollo de estos regionalismos, que junto con responder a distintos liderazgos tienen objetivos diversos: Primero, hay un rescate de las propuestas neoliberales a través de la Alianza del Pacífico. Esta asociación comercial, que plantea como elemento central la liberalización y la proyección Asia Pacífico, a solo un año de su creación ya muestra resultados concretos a nivel de visas e intercambio estudiantil.

Esta iniciativa, que surge como una propuesta del ex presidente peruano Alan García, para generar un espacio de acercamiento con Chile, ha generado un nuevo marco de acción y ha dado pie para un intenso debate a nivel regional. Mientras para algunos sectores es una alianza ideológica, que busca hacer contrapeso al liderazgo de Brasil; para otros es un nuevo espacio comercial, que brinda seguridad a otros actores internacionales. Así lo planteó el Presidente Mariano Rajoy cuando asistió a la Cumbre de la Alianza que se realizó en Cali. Justificando la presencia de España como observador de esta iniciativa, argumentó que esta iniciativa da más seguridad que otras que se están realizando actualmente en América Latina, especialmente, en el ámbito de la protección a las inversiones.

Una segunda línea de desarrollo es la revisionista y post liberal, que se expresa a través de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Esta es, claramente, una iniciativa de Brasil, que plantea la necesidad de concertar políticas, pero desde su creación hemos evidenciado en su seno divergencias respecto hacia dónde ir y cómo expresar el liderazgo. Una expresión clara de estas diferencias fue lo ocurrido en la Cumbre de Santiago de Chile de 2008, cuando Brasil y

Venezuela mostraron evidentes discrepancias respecto a cómo actuar frente a la crisis boliviana.

Efectivamente, UNASUR ha sido exitosa en la gestión de crisis, aún antes de que se ratificara oficialmente su creación, aunque en el último tiempo ha sido cuestionada por su reacción frente en los casos de Venezuela y Paraguay. Así como también se ha cuestionado su concentración en el ámbito interno y su falta de proyección internacional. No obstante, es en la práctica el escenario donde más se expresa el liderazgo brasileño.

Por último, una tercera línea es la anti-imperialista que plantea el ALBA. Esta tiene, fundamentalmente, una centralidad ideológica y la gran interrogante que se plantea es qué pasará con esta iniciativa ahora que falleció su principal promotor, el presidente Hugo Chávez.

Ya hay señales que hacen cuestionarse la capacidad de sobrevivencia del ALBA. Las dificultades que tuvieron los países miembros para aunar posiciones en la última Cumbre de las Américas, de Cartagena de Indias, y las dificultades internas que enfrenta Nicolás Maduro, que afectan su capacidad para continuar desarrollando la diplomacia del petróleo.

En este marco general es que se desarrolla la CELAC, una de las principales iniciativas que se visualiza en esta nueva etapa y que adquiere una identidad propiamente latinoamericana, dejando por fuera a Estados Unidos y Canadá. Además, sustenta el diálogo con otras regiones como Europa y que incorpora a Cuba, que actualmente detenta la Secretaría *pro tempore*. No obstante, se percibe la necesidad de que CELAC asuma una identidad propia, que la diferencie de otras iniciativas como UNASUR y que responda a los desafíos planteados por la toma de decisiones por consenso y el requerimiento de una mayor institucionalidad.

Vinculación entre el espacio iberoamericano y los nuevos regionalismos

¿Cómo se da la relación del Espacio Iberoamericano con estos nuevos regionalismos?

En el actual período todo indica que con dificultades. La última Cumbre Unión Europa - CELAC, realizada en Santiago de Chile en enero de 2013, dio algunas señales al respecto:

Primero, porque a partir de la crisis de la eurozona cambió la mirada de América Latina respecto a Europa como un referente. Esto, aunque es algo cíclico, es un factor que debe considerarse en este momento. Asimismo, los problemas para validar una declaración sobre la certeza jurídica de las inversiones y las dificultades que han tenido en los últimos años capitales europeos en América Latina, son una clara señal de las dificultades del actual escenario.

A esto se agrega la tensión que se generó en las relaciones de Europa con los países del ALBA y MERCOSUR, producto de la situación vivida por el presidente Evo Morales en su gira europea y su posterior acusación de que su avión presidencial estuvo secuestrado. Por lo que se hizo un llamado a una Cumbre de respaldo por parte de UNASUR, la cual no tuvo éxito y, finalmente, fue un encuentro de países aliados.

En el escenario actual, es vital generar una relación más fácil o dinámica entre el espacio iberoamericano y los nuevos regionalismos, sobre la base, por ejemplo, de crear una identidad única y compartida. Rescatar la idea de que este es un proceso también latinoamericano, que los países de la región lo sientan como algo propio e impregnen la agenda de sus inquietudes y temáticas. En este sentido, es fundamental también evitar la duplicidad de iniciativas con los regionalismos latinoamericanos. Fortalecer la complementariedad y « re encantar » a los países latinoamericanos con esta iniciativa, lograr que la asuman como una propuesta propia y tender puentes con las iniciativas con las que se tiene mayor afinidad, como CELAC.

Con otras iniciativas el trabajo inmediato puede ser más difícil, producto de las mismas dificultades internas que éstas experimentan. Otra opción que puede ser viable es la de aprovechar el actual momento de la política exterior mexicana, la importancia que se le asigna a tener una mayor presencia en la región y el espacio iberoamericano. No obstante, más allá de las oportunidades actuales, es importante rescatar el acervo del proceso iberoamericano marcando, por ejemplo, diferencias frente a la institucionalidad *light* que suponen otras iniciativas y como la plantea la Comisión liderada por el Presidente Lagos complementar esfuerzos. En este sentido, hacer Cumbres bianuales, alternadas con el diálogo CELAC-UE y trabajar en el intercambio estudiantil y en el apoyo a la institucionalidad ya generada; pueden ser reales aportes con beneficios a más largo plazo.